



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

La Estimulación para el desarrollo de la Lengua Oral en Educación Infantil

TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL

María Martín Mesonero

TUTOR/A: Rosa M. Gómez García-Bermejo

Palencia, Junio, 2023



Resumen

El desarrollo de la comunicación oral en el aula de Educación Infantil, tradicionalmente se ha dejado de lado y se le ha dado mayor importancia al desarrollo de la lengua escrita. El presente Trabajo de Fin de Grado, tiene como objetivo principal mostrar los beneficios que supone trabajar la comunicación oral en el aula, tanto para los padres, como maestros, y sobre todo para nuestros alumnos y alumnas. Se ofrece una posibilidad real para trabajar la expresión oral de una forma diferente a través de un proyecto que se trabaja por grupos, de tal manera que todos los alumnos participan y aprenden cooperativamente.

Palabras Clave

Educación Infantil, lengua oral, expresión oral, proyecto, trabajo cooperativo.

Abstract

The development of oral communication in the Early Childhood Education classroom, traditionally has been set aside and more importance has been given to the development of the written language.

The main objective of this Final Degree Project is to show the benefits what it means to work on oral communication in the classroom, both for parents and teachers, and above all for our students. It offers a real possibility to work oral expression in a different way through a project that is worked on in groups, in such a way that all students participate and learn cooperatively.

Key words

Childhood Education, oral language, oral expression, project, team work.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. OBJETIVOS.....	5
3. JUSTIFICACIÓN.....	6
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	9
5. METODOLOGÍAS.....	14
5.1. Aprendizaje cooperativo.....	14
5.2. Aprendizaje del pensamiento.....	15
5.3. Gamificación.....	17
6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	18
6.1. Introducción.....	18
6.2. Destinatarios.....	19
6.3. Desarrollo.....	19
7. CONCLUSIONES.....	46
8. BIBLIOGRAFÍA.....	47
9. WEBGRAFÍA.....	48

1. INTRODUCCIÓN

¿Por qué es tan importante la lengua oral en la enseñanza?

El niño, al igual que el adulto, es un ser social que necesita comunicarse, expresarse y relacionarse con los demás mediante el lenguaje, el cual es una herramienta que usamos para conseguir salir con éxito de las distintas situaciones en las que nos encontramos.

Nos ayuda a aprender, a desarrollar nuestras habilidades cognitivas, a descubrir el mundo que nos rodea, a socializar, a compartir nuestro mundo interior.

La adquisición del lenguaje se hace a través de la lengua oral.

Aprender vocabulario, la conjugación de los verbos o la sintaxis es importante, pero mucho más lo es la competencia sociolingüística y comunicativa.

Si queremos preparar a nuestros alumnos debidamente, tenemos que ofrecerles continuamente la posibilidad de comunicarse. Los programas educativos apuntan a esa necesidad, es obvio que a hablar se aprende hablando. También es importante escuchar, hay que dar motivos a aquel que escucha y al mismo tiempo motivar la escucha de los otros compañeros. Sin embargo, dentro del aula no se trabajan a menudo las destrezas orales.

Mi objetivo principal es explotar cualquier actividad que se lleve a cabo en clase e integrar en ella propuestas que la completen y que aumenten la competencia del alumnado en el manejo de la lengua oral, tanto en lo relativo a su componente verbal, como al no verbal. Además de crear un clima de buena relación profesor/alumno, y de los niños entre sí, el docente tiene un papel principal, como guía. Es fundamental que, en primer lugar, programe y prepare las actividades minuciosamente, y, más tarde, que vele por que todos los niños intervengan sin que ninguno se quede atrás. Esto se logrará, incluso con el niño que sea más tímido o que le cuesta más expresarse, si le damos una intención comunicativa o si les ponemos a trabajar en grupos.

En la planificación de las actividades, es conveniente que aparezca una tarea previa, en la que se invite al niño a reflexionar, o a encontrar información que le proporcione esa intención comunicativa. Si el niño siente que tiene algo que decir, querrá intervenir. Esto vendrá seguido del cuerpo de la actividad y de otro apartado final que recoja los frutos del trabajo hecho. Este último punto, entre otras cosas, reforzará la autoestima y las ganas del alumnado de participar en futuras ocasiones.

Inicio este trabajo centrándome en un grupo de 24 niños y niñas de tres años de edad que pertenecen al primer curso de Educación Infantil. Intentaré que gracias a la aplicación de mis propuestas, el alumnado adquiera mayor confianza en sus posibilidades, que se acostumbre a usar la lengua oral como instrumento para comunicar, para solucionar problemas, que sea consciente, asimismo, de que tanto su actitud –lenguaje corporal-en una determinada situación comunicativa como la modulación de su voz son decisivas para que su intervención sea más o menos eficaz. En definitiva, el objetivo primordial es que crezcan como personas integradas en una sociedad parlante y como seres pensantes.

2. OBJETIVOS

- Fomentar el desarrollo del lenguaje y la expresión oral en las aulas de Educación Infantil.
- Concienciarnos de la importancia de los actos comunicativos orales dentro del aula.
- Reflexionar acerca del lenguaje no verbal en la comunicación, así como de los elementos paralingüísticos del mismo.
- Trabajar en el primer ciclo de Educación Infantil, a través de juegos y otras actividades y recursos educativos.
- Utilizar cualquier oportunidad en el aula para conseguir que el niño adquiera mayor competencia comunicativa y mayor destreza oral.

- Aspirar a cubrir las carencias que puedan tener algunos alumnos en habilidades orales para que su futura etapa social, académica o profesional, no se vea afectada.
- Ayudar al estudiante en su proceso de aprendizaje proporcionándole el instrumento necesario para ello: el lenguaje.

3. JUSTIFICACIÓN

La lengua oral ha quedado relegada a un segundo plano respecto al lenguaje escrito, en las distintas etapas educativas, quitándole importancia, como si no hiciera falta trabajar en esta faceta del lenguaje.

Por este motivo, quise centrarme en la realización de este trabajo, para demostrar que la expresión y comunicación oral es un tema importante a tratar en las aulas, en este caso, de Educación Infantil, empezando por los más pequeños.

Entendemos que el lenguaje oral es un instrumento de codificación del pensamiento, ya que permite organizarlo y ayuda a la reflexión y a la conceptualización.

El desempeño de esta función tiene importantes repercusiones en el desempeño cognitivo del niño, ya que hace progresar las capacidades mentales superiores involucradas en los procesos de aprendizaje, como son la abstracción, la capacidad de análisis y síntesis, la capacidad de representar a personas, objetos y situaciones más allá del “aquí y ahora”. Luria (1980).

Por lo tanto, el lenguaje oral juega un papel esencial en el aprendizaje del niño, puesto que en él se fundamentan todos los conocimientos posteriores.

La escuela necesita asumir que el lenguaje es un instrumento de comunicación y de representación, un medio fundamental para el desarrollo personal y social del niño/a y el recurso más poderoso y eficaz para la adquisición de los aprendizajes escolares (J.L.Gallego Ortega, 2003).

Los maestros de Educación Infantil debemos ser conscientes de la importancia que supone el lenguaje para el desarrollo del conjunto de las dimensiones infantiles.

Por lo tanto, debemos tratarlo con la máxima dedicación, remitiendo cualquier situación anómala en la evolución lingüística de los niños/as a la atención de los especialistas.

Tenemos el papel preventivo, dado el momento en el que nos encontramos, podemos compensar aquellas dificultades que aparezcan, siendo en este sentido, nuestra actuación, de lo más relevante para evitar posteriores problemas o déficit en la evolución del niño/a.

El lenguaje oral acompaña al niño de Educación Infantil en su desarrollo, ya que es el instrumento que les permitirá llevar a cabo un aprendizaje exitoso (Bigas, 1996).

Jover (2017) decía que a hablar no se aprende porque sí, que nunca aprendemos a hacerlo del todo, es un aprendizaje continuo.

A nivel legislativo, mediante el Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil determinando en su artículo 10.1 que las administraciones establecerán el currículo de toda la etapa de Educación Infantil.

El presente Trabajo Fin de Grado tiene en cuenta el Real Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León, determinando como una de las competencias clave, “la competencia en comunicación lingüística”.

Dicha competencia es la habilidad de identificar, comprender, expresar, crear e interpretar conceptos, pensamientos, sentimientos, hechos y opiniones de forma oral (escuchar y hablar), escribir (leer y escribir) o signada mediante materiales visuales, sonoros o de audio y digitales en las distintas disciplinas y contextos. Ello implica interactuar

eficazmente con otras personas, de manera respetuosa, ética, adecuada y creativa en todos los posibles ámbitos y contextos sociales y culturales, tales como la educación y la formación, la vida privada, el ocio o la vida profesional.

El desarrollo de esta competencia constituye la base para el pensamiento propio y para la construcción del aprendizaje posterior en todos los ámbitos del saber y está vinculado a la reflexión acerca del funcionamiento de la lengua en los géneros discursivos de cada área de conocimiento, así como a los usos de la oralidad, la escritura o la signación para pensar y para aprender.

En ambos ciclos de la Educación Infantil, el proceso de desarrollo y aprendizaje viene marcado por la observación, la escucha activa y el aumento progresivo de la actividad a través de la experimentación y del juego.

En la Educación Infantil se potencian intercambios comunicativos respetuosos con otros niños y niñas y con personas adultas a los que se dota de intencionalidad y contenidos, destrezas y actitudes que se vayan adquiriendo.

La oralidad tiene un papel destacado en esta etapa, no sólo por ser el principal instrumento para la comunicación, la expresión y la regulación de la conducta, sino también porque es el vehículo principal que permite a niños y niñas disfrutar de un primer acercamiento a la cultura literaria a través de las rimas, retahílas, adivinanzas y cuentos que enriquecerán su bagaje sociocultural y lingüístico desde el respeto a la diversidad.

Este presente Trabajo se verá reflejado en el área de Comunicación y Representación de la Realidad, la cual permite desarrollar las capacidades necesarias para alcanzar los objetivos de la etapa de Educación Infantil dado que a través del lenguaje oral, escrito, musical; plástico, corporal y digital, el alumnado aprende, desarrolla su imaginación y creatividad, construyen su identidad personal, muestran sus emociones y su percepción de la realidad.

Entre los recursos, estrategias y técnicas principales de esta área, destacan:

-El **juego**, como base principal del aprendizaje.

-El **cuento**, como elemento motivador que sirve de nexo de unión entre el lenguaje oral y el escrito, educando en emociones y valores.

-La **canCIÓN** como otro elemento motivador que facilita la vocalización, el ritmo y la entonación y permite expresar emociones y sentir juntos.

-El **teatro**, con sus múltiples posibilidades para representar, imaginar y crear personajes; así como la imitación, observación, exploración, manipulación, investigación y descubrimiento, a través de los distintos lenguajes.

4.FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Si nos hacemos la pregunta de **¿Por qué es tan importante el trabajo de la expresión oral en el alumnado?**, la respuesta sería, según la Didáctica de la Lengua Oral, por dos motivos: por el papel fundamental que tiene en la enseñanza-aprendizaje del niño, y porque es la herramienta que hace posible todos nuestros intercambios comunicativos (Palou & Bosch, 2005).

El primer motivo responde a una de las teorías del aprendizaje, el constructivismo de Vygotsky, el cual impera hoy día en las propuestas curriculares de los centros.

El lenguaje es una herramienta tanto psicológica (lo utilizamos desde la más temprana infancia para organizar nuestro pensamiento) como cultural (lo usamos para compartir nuestros conocimientos y a su vez desarrollarlos). Así pues, realiza estas dos funciones de una manera conjunta. El niño adquiere la lengua escuchando a los adultos de su entorno, no lo hace por casualidad, sino que la utiliza porque quieren participar en la vida de la comunidad. De esta manera, el aula de la clase supone un espacio efectivo para que el niño, a través del diálogo con sus iguales o con el maestro, sea capaz de

contrastar y reinterpretar sus representaciones de la realidad. Por tanto, el lenguaje oral es vital porque actúa como mediador social (Palou & Bosch, 2005).

En cuanto al segundo motivo, se centra en la importancia de enseñar su correcta utilización con el propósito de preparar a nuestros niños para la realidad social actual. El colegio supone el espacio en el que los niños aprenden las normas básicas de convivencia, así como de la sociedad. Los turnos de palabra y el respetar los momentos de hablar son esenciales para que el niño actúe adecuadamente en nuestro mundo.

De esta forma, es esencial el aprendizaje adecuado de la lengua que manda en todas las interacciones sociales, con todas esas destrezas que se requieren para un uso óptimo de la palabra. Además, el aula puede llegar a ser el mejor preámbulo para nuestra sociedad diversa actual, ya que nuestro objetivo como maestros es conseguir que reine la armonía en un entorno en el que conviven diferentes culturas y capacidades. Así, el trabajo de la expresión oral puede ser vital para evitar la fractura social. (Palou & Bosch, 2005).

Otros motivos por los que es importante la lengua oral en el aula son, por el ámbito de las emociones y por la dimensión ética. El lenguaje oral ayuda a identificar las emociones y los sentimientos, a compartirlos y comprenderlos de una mejor manera. A su vez, las emociones refuerzan el lenguaje porque lo enriquecen de matices. Basándome en esto, realicé una actividad donde expresaban los sentimientos y emociones, ayudándoles a exteriorizarlos, compartirlos y comprenderlos mejor, así como a enriquecer y mejorar el lenguaje, para crear un ambiente donde el niño se sentirá seguro, hablará sin miedo y expresará mediante la palabra todos sus sentimientos.

Cuando hablamos de conseguir todos estos objetivos, nos referimos a ser competentes en la comunicación, a estar perfectamente preparados para ella. "La competencia comunicativa es lo que un hablante necesita saber para comunicarse de manera eficaz en contextos culturalmente significantes". (Gumperz & Hymes, 2005, p. 33).

La adquisición de esta competencia comunicativa es vital en el aula de clase, ya que no es lo mismo conocer una lengua que saber comunicarse.

Esto exige el dominio de una gran cantidad de usos que se dan en los diferentes intercambios comunicativos.

Hay que aprender cuándo callar, cuándo hablar, qué gestos usar, qué tono de voz, a quién dirigirse, es decir, hacer lo pertinente.

Este conjunto de saberes que superan la esfera del conocimiento de un código de una lengua determinada se llama competencia comunicativa. Nuestra competencia a la hora de comunicarnos marca las relaciones sociales que tenemos, de tal forma que influye en nuestro bienestar. (Jover, 2009).

Por otro lado, según Michael Canale (1981) la competencia comunicativa se desglosa en 4 áreas de conocimiento que debemos tener en cuenta para que nuestro alumnado la adquiera:

--**Competencia lingüística:** se refiere al dominio del código lingüístico. Sus contenidos de referencia son la fonética, la semántica, el léxico, la morfología y la sintaxis.

--**Competencia sociolingüística:** hace referencia a los conocimientos y habilidades que tiene el hablante para adecuar lo que dice al contexto, a las diferentes situaciones comunicativas.

Tiene en cuenta los elementos proxémicos (los participantes se sitúan en el espacio) y cinésicos, refiriéndose al lenguaje del cuerpo y los movimientos corporales. (estrechar las manos, palmadas, besos...)

--**Competencia discursiva:** se trata de la búsqueda de la cohesión y coherencia del texto mediante la combinación de las formas gramaticales y de los significados.

--**Competencia estratégica:** consiste en el uso de comunicación verbal y no verbal con el propósito de compensar deficiencias causadas por la carencia de alguna destreza y hacer una comunicación más efectiva.

Ser competentes a la hora de comunicarnos significa escoger en cada momento los usos más adecuados a cada circunstancia y a nuestra intención comunicativa. Los usos orales

van ganando gran importancia en el ámbito educativo porque son esenciales en el desarrollo de la competencia comunicativa del niño.

El alumnado debería tener la oportunidad de mejorar sus destrezas orales para las situaciones informales y cotidianas. Aprender a escuchar de verdad lo que otro dice, a adecuar el discurso a cada situación comunicativa y a interpretar de forma correcta el significado de las palabras de nuestro interlocutor (Jover, 2009).

Para Bigas (1996), el lenguaje oral es fundamental en la etapa de educación infantil porque supone el instrumento que hará que el niño lleve a cabo un aprendizaje escolar óptimo.

Sobre el lenguaje oral se fundamentarán todos esos conocimientos que vaya adquiriendo. Por ello, se necesita considerar al lenguaje oral como un objeto de enseñanza, no como durante tantos años en los que solo se le daba importancia al lenguaje escrito, como si la competencia oral llegara naturalmente, por el mero hecho de hablar. (Bigas, 1996).

Actualmente, el lenguaje oral ha ido ganando más importancia en el ámbito educativo por varias razones. La democratización de la acción educativa es una de las razones. Al valorarse cada vez más la necesidad de introducir al propio individuo en su proceso de aprendizaje, se hace totalmente necesario la participación oral y la interacción del alumnado en las clases.

La última causa fundamental proviene de los trabajos de Vygotsky, en los que la psicología se interesa por la influencia que el lenguaje infantil supone en el desarrollo cognitivo. Se considera al lenguaje como la herramienta para organizar nuestro pensamiento (Bigas, 1996).

Además, el lenguaje oral tiene una serie de funciones que justifican aún más su trabajo en las aulas. Hace posible la comunicación social, es la herramienta de socialización, aparte de darnos la posibilidad de expresar nuestras emociones, satisfacer necesidades o regular el comportamiento de los otros. Es el guía de cualquier actividad que tiene lugar en la escuela (Bigas, 1996).

Finalmente, el lenguaje realiza la función de dar forma final al pensamiento, es decir, de prepararlo para la actividad intelectual, la cual destaca por la naturaleza social que le caracteriza y le diferencia de cualquier otro animal (Bigas, 1996).

El lenguaje oral influye claramente en el desarrollo cognitivo de nuestro alumnado.

¿De qué forma influye el lenguaje oral en el desarrollo cognitivo? (Bigas, 1996).

--Influye en las acciones. El niño se ayuda del lenguaje en las actividades de la escuela.

La conversación y la acción forman parte de la misma función psicológica (Vygotsky, 1988). El lenguaje le permite organizar la acción antes de llevarla a cabo. Da forma a su pensamiento a través del lenguaje.

--Influye en el desarrollo de la abstracción y la conceptualización. Mediante el lenguaje, el niño puede relacionarse con su entorno y le da una forma. Lleva a cabo acciones en su realidad y discriminando sus cualidades y categorizando, establece sus representaciones.

Esta conceptualización es esencial para el aprendizaje, y es necesario motivarla en el aula para elaborarla de forma consciente y metódica.

--Influye a la hora de usar el lenguaje descontextualizado. Hablar de la realidad más allá de los límites de la situación. Como maestros, podemos desarrollar actividades orales en las que se trabaje con un lenguaje que no dependa del contexto.

Un ejemplo evidente son los cuentos, que les permiten hablar sobre personajes, lugares y épocas que están fuera de la vida cotidiana del niño. Además, este tipo de actividades puede estimular su fantasía. En definitiva, contar hechos pasados o experiencias personales, estimulan este lenguaje descontextualizado.

Basándome en el proyecto de los Castillos y la Edad Media, desarrollé una actividad en la cual, a través de la dramatización, los niños desempeñaron el rol de personajes y oficios de la época medieval, así, de esta forma, se estimuló tanto el uso de la lengua oral

como el lenguaje no verbal, utilizando elementos paralingüísticos (entonación, tono de voz...) y su fantasía, así como al mismo tiempo, los alumnos pudieron aprender conocimientos de Ciencias Sociales.

5. METODOLOGÍAS

Aprendizaje cooperativo

Esta metodología es muy importante hoy en día, uno de los objetivos principales de la Educación es formar a futuras personas, y esto exige la puesta en práctica de esta forma de trabajar en las aulas. Queremos personas que sepan trabajar en grupo.

A lo largo de mi Propuesta de Intervención de actividades he tenido muy presente el aprendizaje cooperativo. Además, partía con bases fuertes previamente establecidas en mi grupo, ya que el alumnado estaba organizado por mesas de números, en grupos, por tanto, de forma que están acostumbrados a esta manera de trabajar y convivir. No es lo mismo intentar realizar actividades grupales en una clase en la que se sientan todos por separado, que con unos alumnos que ya están organizados en grupos.

De este modo, la mayoría de mis actividades propuestas, han puesto su eje en el trabajo en equipo, en la participación de los distintos niños del grupo para llegar al objetivo, para realizar la tarea encomendada por el docente.

Es cierto que como toda metodología puede tener sus ventajas y sus inconvenientes, ya que en varias actividades pude observar cómo en muchas situaciones son varios niños los que llevan a cabo la mayor parte de la actividad, mientras otros niños sólo se dedican a observar o a asentar.

Hay que intentar mejorar y conseguir que todos los miembros de un grupo participen

de forma activa y que aquellos niños que hablan más, no asuman todo el rol y sepan compartir responsabilidades con otros compañeros.

Ayudarse los unos a los otros, la ayuda entre iguales, es más efectiva que cuando los docentes lo intentamos hacer, ellos se entienden mejor y puede ser un punto muy positivo para aquellos niños que precisan de apoyo.

Según Johnson (1994), el aprendizaje cooperativo favorece las relaciones interpersonales, mejora la autoestima de los miembros del grupo, permite el esfuerzo colectivo para lograr objetivos comunes, o incluso les integra más en la vida social.

En definitiva, todo el alumnado debe aprender a trabajar en equipo no solo para su futuro, sino por el bien común por el entorno cooperativo en el que vivimos. (Johnson 2017).

Aprendizaje basado en el pensamiento

Esta metodología es una de las que tiene mayor número de seguidores en el ámbito educativo en la actualidad. Consiste en profundizar más en el aprendizaje consciente y real que en el memorístico, el cual ha estado y está presente en gran parte de las aulas.

Es una nueva búsqueda del cómo aprender que trata de incentivar las habilidades de pensamiento del alumnado como eje central del proceso de aprendizaje, para pasar de la memorización a la comprensión total de los conceptos. Además, el asimilar conscientemente los conceptos y contenidos, les permitirá relacionar más fácilmente

los nuevos aprendizajes. En definitiva, podríamos decir que es la metodología opuesta a la memorización de conceptos.

Sin embargo, la memoria no es mala, es más, es necesaria e imprescindible para guardar y mantener los conocimientos que van adquiriendo durante su etapa escolar. Se trata de la capacidad para retener información y recuperarla. Por lo tanto, esta resulta vital en el aprendizaje. Además, puede ser entrenada y estimulada con juegos que la hagan trabajar

para que el alumnado pueda almacenar más conceptos en su cerebro. Una memoria mejor facilita una mayor absorción de aprendizajes.

Lo malo, es el aprendizaje memorístico, que se basa en retener datos sin procesarlos, comprenderlos, ni analizarlos. Esta información que se obtiene de esta manera, pasa a la memoria a corto plazo, y por eso permanece tan poco tiempo y es olvidada.

(Arranz, 2017).

En mi Propuesta de Intervención, dicha metodología ha estado presente en la gran mayoría de mis actividades. Mi objetivo es que los alumnos aprendan de verdad, que piensen y asimilen los contenidos interiorizándolos, no que lo aprendan memorísticamente y que puedan olvidarlo en la siguiente unidad o al día siguiente.

De hecho, están presentes varios hábitos de pensamiento que Swartz (2008) considera esenciales para procesar la información recibida y transformarla en nuevos conocimientos como la escucha activa, la empatía, pensar y comunicarse con claridad, imaginar, innovar, pensar de manera independiente, etc... Es conveniente involucrar al alumnado, hacerle participe, hacerle pensar con independencia y en grupo, hacerle aprender con actividades prácticas y entretenidas.

En conclusión, esta metodología sitúa al alumno en el centro de su aprendizaje, provocándole un mayor interés y motivación en este proceso, por lo que puede ser realmente efectiva para conseguir nuestros objetivos.

Gamificación

Esta metodología consiste en aplicar las estrategias propias del juego a la educación y al aprendizaje, con el gran objetivo de involucrar e implicar a los niños en su propio proceso de aprendizaje. Tal vez, considero la metodología más capaz de motivar al alumnado, por su carácter de juego y diversión que acompaña. Nuestros alumnos pueden aprovecharse gratamente de esta metodología. Han sido varias las ocasiones en las que se ha preparado un juego para trabajar una serie de contenidos y objetivos. Estos juegos tienen carácter oral.

En las actividades lúdicas se incluye lo que se denomina vacío de información, en el que solo la conoce alguno o algunos de los interlocutores que les ha pedido el maestro.

Según este principio, los niños deben llenar conjuntamente un vacío que les ha pedido el maestro. Es imprescindible que todos intervengan para completarla con cada aportación. (Littlewood, 1996). Es una actividad en la que se trabaja esta idea, la de describir las vestimentas y distintas características de los personajes en grupos. De esta manera, cada niño dentro de su grupo dice algo sobre la ropa de su personaje u otras características hasta formar una descripción completa, que más tarde comunican al resto de grupos.

El vacío se va complementando con el trabajo de cada uno. Es una forma de trabajar esta metodología que puede iniciar al alumnado en la importancia del juego colectivo para llegar a la solución. También, puede ser beneficioso para alejarles un poco del egocentrismo intelectual en el que se encuentran.

La ilusión que genera el juego en los niños es un aspecto fundamental, ya que teniendo un alumnado implicado podremos conseguir más cosas en él. Por lo tanto, hay que escoger un juego interesante y con el que trabajen los aprendizajes que queremos de forma implícita. Se trata de un reto que acentúa el carácter lúdico y motivador de la actividad.

6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Introducción:

La comunicación es una necesidad humana que desarrollamos y perfeccionamos a lo largo de toda nuestra vida. La lengua oral es la base de la comunicación humana, nos permite expresarnos y comprender a los demás; y, dependiendo de cómo la utilicemos, construiremos e interpretaremos el mundo de manera diferente.

Hay diversos autores que han estudiado el lenguaje en todas sus formas. Lev Vygotsky analizó su papel fundamental en el desarrollo, plantea que a través de la interacción social se adquiere el conocimiento y eso nos permite pensar en formas cada vez más complejas. Por tanto, con los niños y niñas debemos tener especial cuidado en hacer un uso apropiado del lenguaje, verbal y no verbal, ya que la forma en la que utilizamos las palabras y los gestos y la entonación, volumen, timbre... con que acompañamos el lenguaje oral influye determinantemente sobre sus percepciones.

Por tanto, es necesario que una capacidad tan vital para nosotros como es la lengua oral sea trabajada como se merece en las aulas.

Sin embargo, a menudo, esta no ha sido muy tenida en cuenta y se le ha dado mayor importancia a la lengua escrita, por tanto, si los docentes no fomentamos, mejoramos y profundizamos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua oral con nuestros alumnos en los centros educativos, más tarde, a la larga, puede desembocar en grandes carencias de habilidades comunicativas, porque suele ser habitual ver a adultos o a alumnos en estudios superiores que tienen enormes dificultades para expresarse oralmente.

Por este motivo, con dicha propuesta educativa se quiere ofrecer a nuestros alumnos un ambiente propicio para trabajar las habilidades orales.

Se trata, de alguna forma, de intentar fomentar la expresión oral.

Las distintas actividades que se muestran tuvieron lugar dentro del desarrollo de su unidad sobre los Castillos y la Edad Media. Por tanto, los diferentes juegos llevados a cabo trabajan conjuntamente aspectos de expresión oral y contenidos de esa temática.

Destinatarios:

Los destinatarios son un grupo de 24 alumnos y alumnas del 1º curso de Educación Infantil. Se trata del grupo con el que llevé a cabo mi Practicum, y aprovechando los

3 meses de docente, puse en marcha esta Propuesta de Intervención con el objetivo de obtener resultados y análisis provenientes de un contexto educativo real.

Desarrollo:

1ª Actividad

Plan de Intervención:

La actividad principal de esta intervención será la descripción, es decir; describir los trajes de 3 personajes: el rey, la reina y el caballero.

Para ello, la maestra les proporcionará figuras de estos personajes que serán de gran ayuda porque con ellas los niños y niñas podrán describir de una manera más fácil los trajes que llevan los distintos personajes.

Como actividad previa, podríamos decir a los niños que traigan información de casa sobre los personajes de la Edad Media, (rey, reina y caballero), pueden ser recortables de revistas o libros o dibujos que hayan hecho en casa con ayuda de sus familias, para posteriormente en clase hablar sobre ellos. (material de apoyo para poder facilitar y organizar el discurso posterior).

En el aula se trabajará en grupo, de tal forma que cada grupo tendrá que hablar sobre un personaje, mientras el resto intenta adivinar de quién se trata.

Se insistirá en la importancia de que cada miembro del grupo haga su participación, es decir, que diga algo sobre los personajes.

Así pues, la palabra será la herramienta primordial en el desarrollo de esta actividad.

Objetivos:

- Desarrollar el nivel de expresión oral.

- Aprender a trabajar en equipo y valorar su eficacia en la búsqueda de soluciones.
- Potenciar la lengua oral como medio de relación y comunicación con los demás.
- Conseguir que los alumnos aprendan a hablar sobre los personajes de la Edad Media.

Objetivos específicos:

- Reconocer las vestimentas, así como el color de estas, los adornos, el tejido... de cada uno de los personajes.

Contenidos:

- Colores de las vestimentas.
- Vocabulario referido a los objetos de adorno y utensilios de la época medieval como características de los personajes.

Desarrollo de la intervención:

En primer lugar, la maestra entregó los tres personajes, y a continuación, tuvo lugar un discurso del docente sobre las vestimentas de cada uno de ellos. Al acabar, comenzaron las explicaciones de la actividad.

Tras la explicación, dio comienzo la actividad. A un grupo le tocó un personaje que ya estaba elegido, y eligieron al rey. De esta manera, todos los grupos tuvieron un tiempo para acordar lo que dirían en su discurso. La idea era hacer que todos los miembros del grupo dijeran alguna característica sobre los personajes, así, como de sus vestimentas, de esta manera, todos participarían por igual.

Por eso, durante el rato en el que estaban trabajando, se intentó observar lo que hacía cada mesa para intervenir en el caso de que algún niño no dijera nada. Cuando la maestra terminó de pasar por todos los grupos y dio el visto bueno, se pudo continuar con la

siguiente parte, la de contar a los demás compañeros.

Aquí la expresión oral jugó un papel fundamental.

De manera breve, los miembros de cada grupo fueron diciendo algo sobre las características de los personajes y la vestimenta que llevaban y los demás adivinaban qué personaje era.

El primer grupo tenía a la reina y habló sobre ella, de la que destacaron su corona, su vestido, así como el color de este y sus joyas.

De ella, las niñas del grupo parecían tener más claro lo que decir que los niños, por lo general, se notaba que les gustaba más a ellas.

El segundo grupo que tenía al rey, sabían perfectamente qué era lo que más destacaba de él: la corona, la capa y la espada, así como los distintos colores de su vestimenta.

El último grupo tenía al caballero, y pudieron decir que éste iba montado a caballo, con una espada en la mano, un escudo y una armadura de acero.

Se pudo comprobar en el aula que los alumnos no tuvieron problema a la hora de adivinar los personajes.

La ilusión que les generaba el averiguar, les hacía ser algo impacientes, todos querían hablar y ser los que acertaran el personaje.

Esto es algo que ocurre siempre que se les pide resolver algo, tienen muchas ganas de demostrar que saben y que son de los mejores, son competitivos y muy egocéntricos.

Por este motivo, sería conveniente hacer actividades de este tipo, aunque tienen solo 3-4 años, pero es importante que empiecen ya a familiarizarse con la expresión oral en público, para que más adelante, en edades superiores, no suponga una carencia en sus habilidades comunicativas. Es evidente que solo es una primera aproximación de la descripción. Esta actividad queda para un futuro, fue breve y sería factible incluir más personajes y sus características, y para ello, se les podría sacar impresos para que los puedan ver individualmente como con los personajes de la ficha. Este trabajo resulta complicado para el alumnado, pero es importante que comiencen a aprender a describir las cosas y así, amplían también su vocabulario a la hora de expresarse oralmente. Es una

de las habilidades de la expresión oral que más esfuerzo y dificultad entraña en los niños de casi cualquier nivel.

Análisis y replanteamiento de la actividad:

La intervención por lo general salió bien. La actividad tuvo lugar a última hora de la mañana, justo antes de volver a casa, por lo que se notó mayor ajeteo en los alumnos. Así pues, el discurso del principio estuvo centrado en contar las características típicas de los reyes y reinas y caballeros y sus trajes, que eran tal y como se reflejaban en las figuras.

Por lo tanto, la maestra entregó a cada niño sus 3 figuras, y se comenzó a explicar la tarea. Aquí es importante situarse a la misma altura en la que se encuentran los niños, manteniendo el contacto visual con ellos, con una buena postura corporal y un tono de voz adecuado a la hora de presentar los distintos personajes, creando así un ambiente lúdico y que facilite su aprendizaje.

Otras actividades que realizaríamos en el aula para fomentar la lengua oral con nuestros alumnos, en relación con los personajes principales de la Edad Media, podrían ser: Con la información que los alumnos han recopilado en casa con sus familias, al día siguiente en el aula, por grupos, hablarían sobre lo que sus papás les han contado acerca de los distintos personajes, se ayudarían a través de los gestos, forma parte de la lengua oral, la paralingüística, así como utilizando un tono de voz grave (si es el rey), voz más aguda (si es la reina), y extremadamente grave (si es el caballero), traten de adivinar de qué personaje se trata.

Es una manera más eficaz de trabajar el vacío de información que con la actividad se llevó a cabo, ya que cada miembro del grupo dice algo y con lo que cuentan todos, van a llegar a conocer las características de los 3 personajes (rey, reina y caballero).

Cada miembro del grupo da una información distinta para que entre todos lleguen a la información conjunta.

Además, de los personajes del rey, la reina y el caballero, una actividad que resultaría

importante a la hora de fomentar la lengua oral sería el “**role play**” o **dramatización en el aula de los oficios de la Edad Media**, ya que a través del juego simbólico, los niños pasan de ser espectadores de la realidad a ser los auténticos protagonistas.

Esto es una estupenda arma socializadora dado que, al ponerse en la piel de otro personaje, los alumnos tienen la oportunidad de empatizar con los sentimientos, emociones o roles de éstos y salir un ratito de su habitual “yo”.

Se presentan los artesanos y se propondrá, a través del juego simbólico, un modelo de situación en el cual los niños se desenvolverán.

En primer lugar, un grupo de niños representarían el oficio de **panadero**, con el juego de las cocinitas que hay en el aula, podrían desempeñar el rol de comprar y vender el pan. María dijo “soy la panadera, vendo barras, magdalenas y bizcochos”, ¿qué le gustaría comprar? mientras que Juan dijo con voz y entonación suave que quería comprar una barra de pan y una bolsa de magdalenas.

Otro grupo de niños, serían los **artesanos**, para meterse en el papel, se untarían las manos de arcilla, impregnándolas en pintura de dedo de color marrón y dejarían las huellas marcadas en un folio.

Tomás dijo “yo soy el artesano y me dedico a fabricar jarrones de barro, platos hechos con arcilla de buena calidad”, mientras que Julián expresó que le gustaría comprar un jarrón hecho de barro para llevar a su mamá y decorar el salón de su casa.

Otro grupo de niños serían los **albañiles**, utilizando piezas de construcción, las apilarían para construir torres o puentes.

Mónica dijo, “¿Habéis visto qué torre tan chula he hecho? ¿Os gusta?”, mientras que Julia respondió: Sí, me gusta pero mirad la mía, es más alta y mejor, y además hay un puente por donde pasan los coches!

El último grupo de niños serían los **zapateros**, los cuales manipularían zapatos, poniendo de manifiesto sus semejanzas y diferencias en cuanto a tamaño, forma, color y material. Pedro dijo con voz grave: “Yo soy el zapatero, vendo zapatos baratos, bonitos y de todos

los colores, ¿alguien quiere comprar algún par?”

Cristina respondió con un tono de voz suave: “Sí, yo quiero comprar el par de zapatos rojos para bailar en clase de ballet”.

Así, de esta manera, a través de una época (la Edad Media) y un juego (representación de un mercado), conseguiremos que el niño interiorice conceptos de Ciencias Sociales, como la moneda, oficios, forma de vida, cultura, jerarquía..., así como que interiorice al mismo tiempo valores como el trabajo en equipo, el respeto, la educación, la convivencia y las reglas sociales.

2ª Actividad

Plan de Intervención:

La actividad principal consiste en la expresión de sentimientos y emociones, aprovechando la Asamblea a primera hora de la mañana, que tiene lugar los lunes y en la que la maestra pregunta a los alumnos qué han hecho el fin de semana, se insistirá en que cuenten cómo se sintieron. Para ello, la actuación de la maestra se basará en preguntas que obtengan este tipo de información, tales como si estuvieron contentos, si estuvieron tristes, si sonrieron, o si por el contrario, lloraron, etc..

El objetivo primordial que queremos conseguir es que los alumnos hablen en clase sobre sus emociones usando la palabra.

Objetivos:

- Potenciar la lengua oral como medio de relación y comunicación con los demás.
- Aumentar la autoestima, el sentimiento de competencia personal y la confianza en uno mismo.
- Desarrollar el nivel de expresión oral.

Objetivos específicos:

- Ser capaz de expresar oralmente alguna vivencia y sentimiento.
- Usar la palabra para expresar emociones pasadas y presentes.

Contenidos:

- Lenguaje y comunicación. Utilización de la lengua oral como medio de relación con los demás.
- Desarrollo del nivel de expresión oral. Utilización de la lengua oral para relatar hechos y expresar emociones y sentimientos.

Desarrollo de la actividad:

Primeramente, la asamblea del fin de semana no se realizó como otras veces, ya que esta vez los alumnos realizaron un dibujo sobre su fin de semana, cada niño/a sentado/a en su sitio y en su mesa. La tarea docente, por tanto, fue como en otras asambleas de los lunes, preguntar qué habían hecho el fin de semana, pero esta vez centrándose en sus sentimientos y emociones, con el objetivo de trabajar con ellos la expresión oral.

Así pues, mesa por mesa y niño por niño, se les preguntó sobre lo que habían hecho el fin de semana con principal interés por sus emociones, mediante preguntas del tipo: “¿Y te lo pasaste muy bien?, ¿Te enfadaste alguna vez? ¿Tuviste miedo? ¿Lloraste algún rato? ¿Estuviste muy contento y alegre?”, a través de estas preguntas, se obtuvieron respuestas muy interesantes y con gran variedad, lo que resultó superar las expectativas iniciales. Generalmente sus discursos fueron sobre que estuvieron contentos, lo bien que se lo habían pasado, pero hubo comentarios realmente útiles y significativos.

De esta manera, se pudieron obtener una variedad de emociones del relato del alumnado, desde la alegría de la mayoría, a la tristeza, el miedo, el enfado, la sorpresa...

Resultó muy sorprendente que algunos niños fueran tan abiertos a la hora de expresar este

tipo de emociones, aunque hay alumnos y alumnas a los que les cuesta mucho más expresarse y abrirse. Por este motivo, algunas respuestas fueron un simple sí, porque no son capaces todavía de contar cosas tan íntimas, o no están acostumbrados a hacerlo.

Análisis y replanteamiento de la actividad:

Lo más importante de estos relatos es que estos niños y niñas no tuvieron problema en contar algo personal, de su mundo interior.

El cambio en la forma de realizar la asamblea ese día fue la clave del éxito para obtener esos relatos tan interesantes de los alumnos.

Una actividad para fomentar la lengua oral a realizar en el aula, como posible futura asamblea de sentimientos y emociones como ésta, sería llevar al aula algún recurso material hecho en casa, por ejemplo, una camiseta blanca básica con una carita pintada o pegada en ella que exprese una emoción o sentimiento (alegría, tristeza, enfado, miedo), así de esta manera, por grupos, a los alumnos les sería más fácil expresar sus sentimientos, así como utilizando expresiones faciales conforme a la emoción o sentimiento que tengan y relacionando cada estado de ánimo con un color, según la carita de su camiseta:

Rojo: Enfado o Ira. **Verde:** Calma, tranquilidad.

Azul: Tristeza. **Negro:** Miedo. **Amarillo:** Alegría.

Según los colores y la carita que tengan pintada o pegada en su camiseta, por grupos, los niños irán expresando a los demás la emoción o sentimiento correspondiente y explicando por qué se sienten así.

Al mismo tiempo se preguntarán entre ellos, ¿qué es la alegría y con qué la relacionarías?, ¿Qué cosas te dan alegría?, así lo harían también con el enfado, la tristeza, el miedo, la tranquilidad...

Después de haber hablado en los distintos grupos, harán una puesta en común en grupo para todos los alumnos de la clase y expondrán distintos puntos de vista sobre las emociones y los sentimientos.

Por ejemplo: Marta (carita sonriente), “me siento contenta porque hoy es mi cumpleaños”,

por el contrario, Mila (carita triste), “me siento triste porque mi mamá me ha reñido hoy”, O Marco (carita enfadada), “estoy enfadado porque mi padre no me deja jugar con la tablet a mi juego favorito”.

También trabajarían el lenguaje no verbal, en especial la paralingüística, por grupos según la carita con la emoción que tengan para representar:

Si tienen carita enfadada, los niños pondrían las manos en jarra, moverían la boca hacia un lado, los ojos los tendrían cerrados y algunos patearían, sin hacer mucho ruido en el aula.

Aquellos niños que tuviesen una carita triste en su camiseta, tornarían la cara con lágrimas, en la medida de lo posible, y las manos en los ojos.

Los niños que expresan miedo, tendrán la cara asustada con la boca abierta, las manos con ojos tapados.

Y por último, los niños que expresan calma, tranquilidad, tendrán la cabeza apoyada en los brazos y las piernas cruzadas.

También, de manera individual, los alumnos podrían realizar un dibujo de ellos mismos para expresar cómo se sienten ese día.

Así, de esta forma, con esta actividad, todos los alumnos aprenderán a expresarse y a reconocer sus propias emociones y sentimientos, lo que fomentará un buen uso de la lengua oral y al mismo tiempo, aumentará su autoestima y la confianza en sí mismos.

3ª Actividad:

Plan de Intervención:

Esta intervención consistirá en el uso de un cuento para trabajar los torneos medievales y los caballos. Éste fue creado a través de una página web que permite crear muchos personajes y escenas, así como poner texto escrito e incluso grabar voz. Es online, y tiene la apariencia de un cuento de toda la vida. Siguiendo la línea del trabajo de la expresión oral junto con los contenidos y aprendizajes planificados en su unidad, se pretende trabajar la escucha activa y la comprensión lectora.

Objetivos:

- Aproximarse a textos de literatura infantil de forma lúdica.
- Identificar los principales medios de comunicación audiovisual e interpretar y comprender los mensajes audiovisuales.
- Descubrir el entorno natural propio de la Edad Media.

Objetivos específicos:

- Comprender la historia del cuento.
- Identificar aprendizajes y contenidos en el cuento.
- Hacer uso de una escucha activa adecuada para la comprensión del cuento.

Contenidos:

- Escucha y comprensión de cuentos, relatos, canciones, poesías, rimas, adivinanzas y retahílas tradicionales y contemporáneas. Escucha y comprensión del cuento.
- Comprensión de los mensajes audiovisuales. Interpretación de mensajes, textos y relatos orales producidos por medios audiovisuales.
- Incremento de vocabulario. Uso progresivo de un léxico variado.
- Los caballos. Valoración del papel de los caballos en la vida medieval.

Narración de la intervención:

Antes de comenzar con la visualización y escucha del cuento, se comentó en 10 minutos con los alumnos sobre lo que ya sabían acerca de los torneos medievales.

Para ello, tuvieron lugar una serie de preguntas y ciertas aclaraciones que fueron surgiendo con ellas. Estas fueron tales como:

“¿Qué sabéis de los torneos?, ¿Quién los organizaba?, ¿Qué se hacía?, ¿Quiénes luchaban?, ¿Cómo iban los soldados?, ¿Qué llevaban estos? “.

Alguna vez en el aula ya se había hablado de los torneos, pero sin entrar en muchos detalles. Sin embargo, se pudo comprobar que la mayoría de los niños no tenían ninguna duda sobre lo que eran.

El cuento trataba sobre la historia de un rey llamado Luis al que le encantaba organizar torneos cada sábado. Le gustaba ver cómo sus caballeros se entrenaban y se preparaban para posibles batallas contra los enemigos. La lucha consistía en dos caballeros subidos a sus caballos y armados con sus armaduras, cascos, escudos y lanzas, que tenían que intentar tirar a su rival del caballo, golpeándolo con la lanza.

Ganaba la pelea quien tiraba del caballo a su oponente. Además, la historia les contó la importancia que tienen los caballos, animales fieles compañeros de los caballeros, y que vivían en las cuadras del castillo. Sus dueños, les querían mucho porque los caballos les acompañaban en sus batallas y luchas, entrenaban con ellos y eran imprescindibles a la hora de vencer.

Finalmente, con esta breve historia terminada, el caballero Sánchez del cuento les lanzó unas preguntas que tuvieron que responder: “¿Cómo se llamaba el rey?, ¿Qué le gustaba al rey?, ¿Qué días se celebraban los torneos?, ¿Qué llevaban los caballeros en los torneos? ¿Quién ganaba?, ¿Por qué los caballos eran importantes?, ¿Dónde vivían?”.

Pregunta a pregunta fue respondida, siguiendo las normas establecidas, contestaba el niño o niña que levantaba la mano en silencio. Hubo algunas que costaron más que otras, como la de por qué eran importantes los caballos, pero en general, el resultado fue bastante bueno. Como la historia era corta, se quedaron muy bien con ella, no era más que una prolongación de los conocimientos sobre el tema. Cabe destacar que les llamó mucho la atención, ya que en sus caras se podían percibir esas ganas e ilusión al ver algo nuevo. Además, el narrador del cuento era el docente e identificaron su voz, por lo que fue un momento dulce que provocó un clima de risas y diversión. Finalmente, consiguieron responder todas las preguntas y con esto terminó la actividad.

Resultó ser una actividad bastante interesante y atractiva para ellos. Las impresiones fueron mejor de lo esperado, ya que no se esperaba que iban a estar tan atentos a la

historia, ni que fueran a responder tan bien las preguntas. La escucha activa, la comprensión lectora y la expresión oral fueron trabajadas adecuadamente, a pesar de las previas dudas acerca de llevar un cuento a niños tan pequeños.

Análisis y replanteamiento de la intervención:

La parte de introducción del principio les ayudó mucho a la comprensión del cuento posterior. Esta actividad es un ejemplo de alguna de las ventajas que podemos obtener de las TICS.

Además, se aprovechó otra característica positiva que se pueden sacar de estos recursos, fomentar la imaginación.

Con la visualización y la escucha de una historia ficticia, los niños dan rienda suelta a su imaginación. Por lo tanto, una muy buena manera de enseñar contenidos relacionados con la historia, puede ser el empleo de cuentos ficticios, que les atraen mucho y con los que pueden adquirir muchos conocimientos.

Otro punto importante de la intervención fue el poner la escucha en el eje central de la actividad. El escuchar se convirtió en la parte fundamental, ya que tuvieron que estar en silencio, para lograr enterarse de lo que pasaba en la pantalla.

Como se sabe de Vygotsky y Piaget, su lenguaje egocéntrico les priva de atender al otro, de salir de su propia perspectiva. Así pues, con este tipo de recurso, se puede fomentar el uso de la escucha activa para que los alumnos vean la importancia que tiene para enterarnos de lo que se comunica.

Todo esto, nos da otra prueba de que la lengua oral es la más importante, es la primera que nos acompaña en nuestra vida cotidiana y escolar, antes que la escritura o que la lectura, que como se puede ver con esta actividad, no son indispensables.

Narración-explicación de la actividad:

La actividad tuvo lugar después de que salieran a cantar y bailar, ya que se aproximaban las Navidades y estaban preparando un festival de villancicos para representar en el teatro del colegio y al que asistirían las familias y saldrían al patio cada día a ensayar, a media mañana.

A la hora de comenzar la actividad, la maestra preguntó a sus alumnos si sabían lo que era un cuento. Las respuestas de la mayoría de los niños fueron afirmativas.

Fernandito se aproximó bastante al decir que era un libro de páginas. Se le explicó que sí, que se lee una historia contada por un narrador y en el que aparecen una serie de personajes, con un inicio, una trama y un final.

Para fomentar la lengua oral, una actividad llevada a cabo en el aula sería la decoración del rincón medieval en el aula, de tal manera que se divide la clase en grupos de 5 alumnos y cada grupo se encarga de conseguir distintos elementos para decorar el aula.

Por ejemplo: La puerta de clase se convertirá en la entrada a un castillo y en la entrada del colegio, encontraríamos a los soldados haciendo guardia con sus armaduras y escudos.

También, una parte de la clase podría asistir al Atelier, un aula donde los niños construirían su propio castillo, con cartón (pueden ser rollos de papel higiénico o cartón reciclable que traigan de casa), y hablarían con sus compañeros explicándoles cómo es el castillo que han realizado.

Al mismo tiempo que trabajan, podrían cantar en voz bajita una canción referente a los Castillos, la cual es escuchada y cantada todos los días por la mañana. La canción se titula “Hay un castillo”, la letra permanecerá colocada en la pared de la asamblea durante el tiempo que dure el proyecto.

Aquí se fomentaría el trabajo cooperativo, en equipo, basándonos en el proyecto presente de Los Castillos y la Edad Media.

4ª Actividad

Plan de la intervención-actividad:

La intervención que se presenta ahora gira en torno a una actividad principal como es la entrevista. El tema de la intervención son los bufones, se les hablará y explicará sobre ellos, para profundizar un poco más en aquello que ya saben.

La actividad consiste en llevar a clase un gorro de bufón y al niño que le toque, deberá tomar el papel de actor y convertirse en un bufón de la época medieval, mientras los demás niños hacen de entrevistadores formulando preguntas sobre su trabajo y su vida.

Objetivos:

- Potenciar el lenguaje verbal como medio de relación y comunicación con los demás.
- Fomentar una actitud de curiosidad hacia la vida del hombre en la Edad Media.

Objetivos específicos:

- Comprender con facilidad qué es una entrevista.
- Ser capaces de realizar preguntas adecuadas para obtener información importante.
- Demostrar los aprendizajes y los contenidos asimilados mediante respuestas correctas.

Contenidos:

- Lenguaje y comunicación. Utilización de la lengua oral como medio de relación con los demás. Iniciación en la participación en diferentes situaciones de comunicación.
- Iniciación a la historia: Edad Media. Actitud de curiosidad por conocer la vida del hombre medieval: vivienda, construcciones (castillos), costumbres, gustos y preferencias, alimentación, vestimentas, oficios y trabajos, etc...
- Autoestima y confianza en las propias capacidades para realizar tareas.

- Satisfacción por la realización de las tareas encomendadas.

Narración de la actividad:

Primeramente, el docente enseñó a sus alumnos el gorro de bufón (de un disfraz) con el que realizarían la actividad. Se les explicó que era un gorro como los que llevaban los bufones en la Edad Media y lo que se haría después sería una entrevista a un bufón. Se les preguntó también qué creían ellos que era una entrevista para comprobar sus conocimientos previos.

Mencia dijo que era parecido a las preguntas. Alexandra contestó que era de mayores. Se les dio la pista de que seguramente habrían visto alguna en televisión, a algún famoso, que respondía preguntas a otra persona que le preguntaba.

Así, se aclaró que una entrevista consiste en realizar preguntas a alguien, sobre uno o varios temas.

En primer lugar, el docente fue quien se puso el gorro de bufón y actuando en su papel, realizó unos cuantos malabares con pelotas de plastilina y alguna broma cuando se le caían al suelo para hacer reír a los alumnos. Además, fue diciendo también cuál era su función en el castillo y su manera de ganarse la vida. De esta forma, se quiso demostrar la función exacta de un bufón de la época medieval.

Tras terminar esto, salió otro niño y se le puso el gorro de bufón, mientras el resto de niños de la clase tenía que hacerle preguntas para conocer más acerca de su vida en la época medieval.

Aquí salió la pregunta principal de qué hacía el bufón.

Se recordó al alumno que en ese momento era un bufón real y que por tanto, tenía que contestar correctamente, con lo que ya habíamos aprendido. Como la respuesta era fácil, no tuvo problemas. Casi ninguno de los niños que salieron a representar el papel, tuvieron grandes inconvenientes en contestar adecuadamente.

Las preguntas de los demás niños fueron sencillas, sobre cosas que habíamos visto en clase.

Cuando se repitieron algunas cuestiones o no sabían que más decir, se les dio algunas pistas de las preguntas tipo que podían realizar los bufones, como dónde vivían, cuándo les llamaba el rey, cómo hacían reír, etc...

Resultó muy sorprendente que en los dos últimos turnos, las preguntas se fueran al tema de los reyes, ya que los dos últimos niños que preguntaron lo hicieron sobre qué hacían éstos y qué llevaban.

Esta situación fue algo imprevista porque se salieron del tema principal, pero es también cierto que las realizaron por sí mismos y fue interesante ver cómo se desarrollaron para responder. Cabe resaltar la iniciativa de esos niños que cambiaron el tema de la entrevista y pudieron elaborar preguntas con independencia.

Análisis y replanteamiento de la actividad:

La actividad tuvo grandes resultados, primeramente el docente no se veía capaz de hacer de actor, e interpretar a un bufón de la Edad Media, pero finalmente, consiguió el objetivo y una actuación apropiada. Se logró que el alumnado tuviera un ejemplo más gráfico de lo que era un bufón y su trabajo. Se creó un ambiente apropiado, con risas del grupo que mostraban un clima de diversión, aunque este ambiente no se consigue solo, y es el docente quien con su actitud suele intervenir en gran medida.

De esta forma, la motivación para realizar la actividad fue alta desde un primer momento, a los alumnos les generó mucha ilusión el ver al docente haciendo de bufón y al ver a sus compañeros con el gorro puesto.

También, en lo que se refiere a la entrevista, hubo gran interés, la gran mayoría de los alumnos querían formular alguna pregunta y por supuesto, todos querían salir a ponerse el gorro y ser ellos los bufones. De esta forma, mediante este juego, de llevar un gorro y hacérselo poner, se estaban divirtiendo como si se tratara de un juego del patio, siendo una actividad de clase, en la que estaban trabajando la lengua oral mediante un recurso a la vez que repasaban lo aprendido en la unidad.

Esta actividad resultó tener más importancia de lo que pudiera parecer a simple vista.

Nuestros intercambios comunicativos se basan en esta relación pregunta-respuesta, las dos partes son igual de importantes.

Nuestras preguntas tienen un objetivo y las respuestas nos ofrecen lo que buscamos o no, es decir, tienen un efecto. Cuando nos comunicamos, hacemos algo, lo hacemos siempre con una intención. En esta actividad, la intención era clara, obtener información sobre los bufones. Por tanto, a través de esta actividad es posible fomentar en nuestros niños actitudes comunicativas fundamentales para sus intercambios comunicativos diarios.

Para ser competentes comunicativamente debemos ser capaces de manejarnos en diferentes situaciones comunicativas, tal y como decía la competencia sociolingüística, una de las cuatro que formaban la competencia comunicativa.

Por lo tanto, si queremos conseguir que nuestro alumnado no solo adquiriera una lengua, sino que haga un uso adecuado de ella y posea ciertas destrezas orales, debemos ofrecerles actividades como esta, en la que debe comunicarse en una situación comunicativa diferente a la que está acostumbrado.

Por eso, el teatro o role play pueden ser otros recursos también recomendables para el trabajo de la expresión oral.

Una de las actividades que realizaríamos en el aula para fomentar la lengua oral sería “El Libro Viajero”.

Se trata de un libro elaborado por las maestras y decorado de forma atractiva que en un primer momento tiene todas las hojas en blanco, rellenándose poco a poco en cada uno de sus viajes. Lleva una carta de presentación donde se cuenta a las familias en qué consiste la actividad. Después, cada día va a las casas de los niños/as del aula, de forma rotativa volviendo al día siguiente. En él, los padres, los abuelos, los hermanos, etc... junto con el niño que le ha tocado completan en casa con aquello que para ellos sea significativo (cuentos, imágenes, dibujos). El niño/a en la medida de lo posible dibuja, colorea, decora, etc...

Al día siguiente, en el horario del aula, existe un momento determinado, siempre el mismo, para leer el libro viajero. En este momento, el protagonista, sale de la asamblea y va contando a sus amigos: qué trae, quién lo ha escrito, quiénes estaban con él/ella, cuándo se hizo, en qué lugar de la casa...

Si alguno de los niños/as muestra alguna dificultad para contar a los demás lo que ha

traído, siempre hay algún compañero/a que se muestra dispuesto a ayudarlo, intentando entre todos facilitarle la tarea, cosa que les hace sentirse muy bien, y muy orgullosos de haberlo conseguido.

Al finalizar la exposición, el niño/a es aplaudido y es el encargado de entregar el libro al siguiente de la lista, para que se lo lleve a casa, sintiéndose protagonista, fomentando así su autoestima, exteriorizando a veces sus sentimientos, y desarrollando la capacidad de transmitir a los demás cosas muy suyas, pertenecientes a su casa y su familia.

Una vez finalizado, permanecerá en la biblioteca de aula, hasta acabar el curso.

Es necesario resaltar, que para los niños/as ha supuesto un momento de curiosidad importante, esperando con anhelo las noticias del libro, produciéndose “siempre” un momento mágico de silencio, escucha y respeto, hacia el niño/a que lo ha traído, y de alguna manera para toda su familia. Así, transitando entre la rutina y la creatividad, se ha convertido en la forma de participación por excelencia de la familia en la escuela, y entre los niños/as ha suscitado gran interés, emoción e intriga estando deseosos de llevarse el libro otra vez.

5ª Actividad:

Plan de la Intervención:

Para esta intervención, la actividad principal es el debate, qué es, cómo se realiza y una puesta en práctica con el grupo. El objetivo esencial es conseguir que los alumnos aprendan a discutir distintas opiniones y puntos de vista desde la cortesía y el respeto.

Objetivos:

- Fomentar y potenciar la lengua oral en el aula.

Objetivos específicos:

- Comprender la idea de lo que es un debate.
- Conseguir llegar a un acuerdo en equipo.
- Ser capaz de dar razones de su pensamiento mediante el conector casual porque.

Contenidos:

- Lenguaje y comunicación. Utilización de la lengua oral como medio de relación con los demás. Iniciación en la participación en diferentes situaciones de comunicación.
- Iniciación en la estructuración de frases sencillas para describir acciones de personas y animales.

Narración de la intervención:

Al comenzar la intervención, el docente preguntó a sus alumnos una pregunta concreta:

“¿Alguien sabe lo que es un debate?”. Las respuestas no fueron del todo correctas pero alguna se acercó a la idea principal. Raquel se aproximó bastante al decir que era hablar de cosas.

Se explicó que sí, que se dicen cosas sobre un tema en concreto, y que se deben de dar buenos motivos de por qué se dice algo, de por qué se piensa eso.

De esta forma, el docente les ofreció un breve ejemplo: “El sol es amarillo porque lo he visto”. La razón fundamental es porque lo ha visto, lo sabe por sus propios ojos.

Es importante que aprendan esta idea de dar una razón de peso a lo que dicen.

Acto seguido, se les contó que en un debate hay que destacar la figura del mediador, que es la persona que dice quién habla en cada momento, como hace el maestro en clase.

Por supuesto, se insistió en el papel del conector casual porque. De esta forma, se explicó

a los alumnos que estas razones van siempre con un porque, que hay que usarlo, como en el ejemplo de que el sol es amarillo. Para que pudieran comprobar esto, se les formuló otra pregunta, ¿por qué creen que las vaquitas comen hierba? Los niños respondieron que porque las han visto, que viven en el campo, entre otras contestaciones. Así, de esta manera, pudieron comprobar por ellos mismos la manera apropiada para dar razones. Así pues, tras las explicaciones y la introducción del debate, comenzaron las explicaciones de la actividad. Se contó que íbamos a hacer un debate, que por grupos de 5 tenían que escoger el personaje de la Edad Media que les pareciera más importante de los que hemos aprendido, su favorito. Además, se destacó la importancia de ponerse de acuerdo en los grupos, puesto que el docente iba a pasar por cada grupo para que salieran 4 personajes distintos. De esta forma, grupo por grupo se fue preguntando qué personaje habían decidido.

Tras escoger los personajes, pensaron en las razones de por qué su personaje era el más importante, y se les recordó usar el porque, para contar el motivo de su elección, de su pensamiento.

Por tanto, tras 5-10 minutos en los que pensaron qué decir y se les ayudó dando ideas y consejos, empezamos la actividad.

Al principio, se les recordó que el docente iba a ser el mediador del debate y que no iba a permitir hablar fuera del turno de palabra. Comenzó el primer grupo y se les planteó

la pregunta: “¿Por qué pensáis que los reyes son los más importantes?”.

A lo que contestaron dos del grupo, que porque eran los que tenían más poder y más mandaban y tenían un castillo. El siguiente grupo dijo que eran los caballeros, porque eran los más fuertes y porque luchaban.

En el siguiente grupo, que eligieron los bufones, respondieron tres cosas distintas, que eran graciosos, que porque hacían bromas y reír.

Por último, el grupo que quedaba, dijeron las princesas y contestaron dos niñas.

Dijeron que porque eran las más guapas y mandaban a todos. De esta forma, participaron todos los grupos en el debate y como su mediador, el docente lo dio por terminado.

Por lo general, las razones fueron bastante simples, pero con la ayuda docente y su insistencia siguieron el esquema planeado, de dar las razones con un porque. Además, es una actividad totalmente nueva para ellos y que conlleva su dificultad, ya que nunca han

hecho algo así. Por lo tanto, que las razones no fueron muy elaboradas es algo lógico y que se adapta a su nivel educativo.

Análisis y replanteamiento de la intervención:

La actividad tuvo resultados bastante satisfactorios.

La principal sensación es que sí consiguieron el objetivo primordial, tener una idea a modo de introducción de lo que es un debate, los puntos clave. La insistencia en el conector porque fue un buen recurso para facilitarles la tarea de dar razones y comprender cómo estas se deben formular. Tal vez, ahora puedan tener la idea equívoca de que en los debates se dice todo el rato porque porque..., pero la intención era que ellos mismos se dieran cuenta de que tenían que dar razones, y éstas se formulan seguidas de este conector de causa.

Mediante esta actividad, los niños pueden comenzar a darse cuenta de lo importante que es el cumplimiento de los turnos de palabra en la comunicación. El respeto en forma de silencio y escuchar al que habla es imprescindible para que aprendan a actuar en la sociedad según las normas de convivencia que imperan. Además, a través del debate, se puede fomentar la actitud de cortesía y mantenimiento de la imagen positiva.

Debatir no significa discutir y dañar la imagen del otro, es dar razones desde el respeto al otro. Por este motivo, que nuestros niños adquieran esta idea de debatir, puede ser muy beneficiosa a la hora de resolver conflictos. Se trata de que se den cuenta de que los problemas se pueden solucionar con el uso adecuado de la palabra.

El posible replanteamiento de la intervención se basa en primer lugar que podría ser que los alumnos son demasiado pequeños para mandarles dar razones sobre algo que realmente no piensan o con lo que no están implicados totalmente.

Por lo que se refiere al segundo punto que se podría modificar tendría que ver con la participación. Se pudo observar, a la hora del debate y en el paseo de la tutora mesa por mesa, grupo por grupo, que muchos niños no participaron del todo activamente en la búsqueda de esas razones. La impresión es que sólo fueron 2 o 3 miembros de cada grupo

los que dijeron una razón y los demás asintieron. Esto, es algo que ocurre frecuentemente en el aprendizaje cooperativo, con este tipo de tareas, y son los niños más echados para adelante los que realmente realizan la tarea mandada, mientras el resto asiente u observa.

Una idea podría ser haber preguntado a cada niño y niña, uno por uno, pero para ello se hubiera necesitado bastante más tiempo del que se disponía. Por lo tanto, resulta bastante complicado encontrar una solución que impulse a todos los niños a participar en este tipo de actividades grupales.

Una actividad para fomentar la lengua oral fuera del aula sería:

- **Primera sesión (Antes de la Salida).**

Aprovechando el proyecto “Los castillos y la Edad Media” que se trabaja en el aula, se propone la visita al castillo-palacio de Fuensaldaña situado en la misma localidad, Valladolid.

Para comenzar será necesario pedir permiso al centro. Los docentes que van a participar en la actividad habrán visitado el castillo-palacio previamente, y por lo tanto conocerán la zona.

Esta primera sesión se realizará en el aula a modo de asamblea. Los docentes tratarán de averiguar el conocimiento que tienen los niños sobre el tema de la salida a través de preguntas:

- ¿Qué es un castillo?
- ¿Alguien conoce el castillo-palacio de Fuensaldaña?
- ¿Lo habéis visto con los papás?
- ¿Los castillos son grandes o pequeños?
- ¿Sabéis qué elementos podemos encontrar y ver?
- ¿Quiénes vivían en los castillos?

A continuación, les hablaremos sobre el nombre del castillo, su historia, las personas que lo habitaron y veremos alguna foto en la web.

Los docentes tratarán de motivar a los niños e iniciarles en la actividad.

Como actividad previa a la visita al castillo de Fuensaldaña, las maestras enviaremos una nota informando a los padres qué es lo que vamos a trabajar y qué es lo que se espera de ellos.

Según se va recogiendo la información y los objetos que van llevando los alumnos se habla sobre ello en asamblea y se van colocando en el rincón de la historia, un lugar especial del aula en el que todos los niños se ven reflejados, ya que casi todos realizan aportaciones, fruto del trabajo de investigación llevado a cabo en casa junto con sus padres.

- **Segunda sesión (Salida)**

Se aprovechará la ruta desde el colegio hasta el castillo-palacio para observar el entorno que nos rodea y los diferentes elementos que forman el medio natural. También se podrá tener en cuenta las normas de seguridad vial que se deben conocer.

Las maestras podríamos preguntar ¿qué hacemos cuando llegamos a un semáforo? (parar si está en rojo, pasar si está en verde..., o si reconocen algunas de las señales de tráfico). Una vez que lleguemos al castillo-palacio de Fuensaldaña, se dejará tiempo para descansar, para almorzar y además los alumnos hablarán entre ellos, podrán expresarse y observar algunos elementos que forman el castillo y que se pueden ver desde allí.

El niño podrá poner a prueba e investigar a través de los sentidos. Además, descubrirá el entorno que le rodea gracias a la observación, identificación, etc...

Según el entorno podrán descubrir una cosa que huela (por ejemplo, una amapola), una cosa que toquen (una semilla de trigo), o una cosa que vean (una mariquita), y podrán hablar entre ellos, intercambiando distintas opiniones.

Lo primero que se visitará serán los alrededores del castillo-palacio desde los cuales podremos mostrarles la fachada y puerta principal de éste, además de la torre, la muralla que lo rodea, así como los diferentes elementos del entorno.

Podremos hacerles preguntas tales como:

- ¿Creéis que es un castillo pequeño o grande?
- ¿Es un castillo de chocolate? , Y, ¿Por qué no?
- ¿Qué cosas podemos ver? ¿Cuántas torres tiene? ¿Tiene puente levadizo

Después de conocer el castillo y sus dependencias, los niños se creerán que son un personaje de la Edad Media, es decir; desempeñarán el rol de rey, reina, caballero, trovador, bufón..., por pequeños grupos y lo representarán a través de gestos y distintas voces a los niños de la otra clase, mientras que los niños de la otra clase, hablarán sobre un hecho fantástico que les ha ocurrido en el castillo, se trataría de una historia inventada por ellos mismos, a través de su imaginación y los otros niños les preguntarán con detalle acerca de ella. Por ejemplo, un caballero luchando con un dragón para rescatar a la princesa en el castillo.

Así, de esta manera se producirá un intercambio comunicativo entre todos los alumnos y es una estupenda manera de fomentar la lengua oral.

6ª Actividad:

Plan de Intervención:

Esta es la última intervención y en ella tendrá lugar la última actividad de la Propuesta. Consiste en una tarea que responde a un pequeño repaso de lo aprendido en la Unidad y en el trabajo de las habilidades orales, con la realización de un mural con recortables (de reyes y reinas, príncipes y princesas, caballeros, bufones, castillos...) que los niños traerán de sus casas, con ayuda de sus padres.

Es la actividad final en la que se da por terminado este período de aprendizaje. Los niños tendrán que preparar una exposición oral por grupos de trabajo, contando a sus compañeros algo que hayan aprendido de la unidad. La maestra insistirá en la participación de cada uno de los miembros de los grupos para que todos digan al menos una cosa.

Objetivos:

- Potenciar la lengua oral como medio de relación y comunicación con los demás.
- Desarrollar el nivel de expresión oral.

- Aumentar la autoestima, la confianza en uno mismo y el sentimiento de competencia personal.

Objetivos específicos:

- Conseguir decir algo que se ha aprendido en la exposición oral.
- Tener una aportación en el trabajo del grupo.
- Respetar al grupo que habla.

Contenidos:

- Lenguaje y comunicación: Utilización de la lengua oral como medio de relación con los demás. Iniciación en la participación en diferentes situaciones de comunicación.
- Desarrollo del nivel de expresión oral. Utilización de la lengua oral para relatar hechos y expresar sentimientos y emociones.

Narración de la Intervención:

A la vuelta del recreo, comenzó esta última intervención. En primer lugar, la maestra contó a sus alumnos que haríamos un mural y una exposición oral por grupos y les preguntó si alguien sabía lo que era. Las respuestas fueron interesantes porque, más o menos, acertaron o se aproximaron mucho a la idea principal. Tras aclarar lo que es una exposición oral, se les dijo lo que tenían que hacer, que por grupos tenían que pegar en el mural los recortables que habían traído de casa y que pensarán lo que habían aprendido del tema de la Edad Media aportando cada uno al menos una cosa, ya que luego saldrían a la pizarra a contarlo a toda la clase. Así pues, se pusieron manos a la obra, y se les fue entregando unos ficheros para mirar las fichas y que les sirviera de ayuda.

Una vez se les repartió los ficheros a cada niño, en grupos, comenzó el docente a hablar

con ellos y a preguntarles lo que iban a decir, qué recordaban que habían aprendido durante la unidad. Resultó ser una grata sorpresa porque la mayoría de los alumnos contestaron algo, eso sí, el preguntar grupo por grupo a cada miembro llevó bastante esfuerzo.

Al comprobar cómo llevaban el trabajo en cada grupo, se decidió que ya estaban preparados y dio comienzo la exposición.

Ésta transcurrió con cierta fluidez, ya que en cada grupo hay algún niño que no le importa hablar en público y que tiene gran destreza en contar cosas a toda la clase. De esta forma, los grupos fueron saliendo y contaron lo que habían aprendido de la Edad Media.

No todos los niños participaron de la misma manera, hubo niños del grupo que dijeron más de una cosa y otros a los que se les tuvo que ayudar para que dijeran algo.

Es muy común ver el nerviosismo y la inquietud que causa hablar en público, por eso, sería recomendable trabajar una actividad como ésta desde los más pequeños para evitar tener graves carencias de estas habilidades orales en la vida adulta.

Por lo general, la elaboración del mural y la exposición oral les causó gran motivación, sólo hacía falta ver sus caras de alegría escuchando a sus compañeros, sonriendo en todo momento. Es cierto que lo pasaban peor cuando estaban al frente de toda la clase, con sus nervios, pero es algo por lo que pasaban todos y en cuanto terminaba ese mal rato, disfrutaban con la actividad. El ambiente de aula creado, fue estupendo.

Análisis y replanteamiento de la actividad:

En términos generales, en mi opinión fue una actividad muy interesante, tanto a la hora de llevarla a cabo como de análisis posterior. La explicación y el modo de introducir el concepto de la exposición oral pudo ser algo breve, pero es evidente que como mejor entenderían lo que es, es poniéndolo en práctica.

La habilidad de hablar en público es una de las destrezas orales más importantes para muchos trabajos, y también, una de las más difíciles de adquirir.

El descontrol de los nervios, la inseguridad o la timidez que nos genera, nos supera y nos

impide actuar de una manera comunicativa competente. Seguramente todos habremos vivido esta situación alguna vez. Es extraño lo mucho que nos afecta, ya que no es más que otro tipo de intercambio comunicativo, de los que tenemos a diario, sólo que esta vez somos el único emisor frente a varios receptores. El motivo principal es la poca costumbre que tenemos de hacer algo así, en cambio, todos los días hablamos con otras personas intercambiándonos los roles emisor-receptor sin problema, tal y como dice una de las propiedades del lenguaje. Por esta razón, debemos realizar más a menudo otro tipo de actividades, desde la Educación Infantil incluso, para hacer ver a nuestros alumnos, que el hablar en público no es más que otra versión de la comunicación.

Otro punto importante de la intervención fue el papel del aprendizaje cooperativo. Hoy en día se le da mucha importancia a esta metodología, pero no a la lengua oral. Esto resulta bastante contradictorio, puesto que para el trabajo en equipo, para compartir ideas y conocimientos para un reto conjunto, es necesario el comunicarse con los demás miembros del grupo.

Parece que se olvida la parte de intercambio de información, que es lo fundamental de este tipo de trabajo. Por este motivo, es imprescindible que si queremos que nuestros alumnos sepan trabajar en equipo, tengan ciertas destrezas orales que les facilite la tarea.

En cuanto a un posible replanteamiento de la actividad, hubiera sido conveniente traerles más recursos para recordar la unidad, aunque con los ficheros y viendo las fichas pareció suficiente, pero se podría haber hecho la tarea más sencilla. Quizás, una idea podría haber sido un cuento en el que pudieran repasar todo lo visto en la unidad o una presentación Power Point sencilla y atractiva.

7. CONCLUSIONES

Para concluir con el presente Trabajo de Fin de Grado se podría decir que con éste se ha puesto en evidencia la gran importancia que tiene la lengua oral en nuestra vida y la necesidad de tenerla en cuenta en el ámbito educativo.

Gracias a ella, podemos comunicarnos día tras día con los demás, adquirimos los conocimientos que nos forman como personas, actuamos en un entorno siguiendo unas normas de convivencia, o reflejamos nuestros pensamientos y sentimientos.

Así pues, con este trabajo se ha podido mostrar una nueva forma de concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que la palabra tiene un papel fundamental y el alumnado es motivado a usarla por un objetivo claro, aprender.

Además, la relación maestro-alumno es concebida de una manera más cercana, en la que los intercambios comunicativos son posibles y beneficiosos para ambas partes.

Estas reflexiones no solo van encaminadas a los niños, sino también, al que debe guiar y proponer actividades, que es el maestro. Es el docente quien tiene el papel principal y, por tanto, quien debe iniciar el cambio.

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es la presentación de una propuesta de intervención educativa, en la que se detalla una serie de actividades que contribuyen a la estimulación de la lengua oral en los niños y niñas de Educación Infantil (etapa de 3 años), partiendo del estudio y análisis de la bibliografía y webgrafía que se anexa.

De su análisis hemos podido conocer los diferentes niveles de estimulación de cualquier Programación Didáctica, y hemos podido comprobar la fundamental tarea del docente de estimular, animar y crear el clima que favorezca las condiciones para que el niño se sienta a hablar, así como de los padres en el ámbito familiar.

Por ello, en la programación didáctica se han propuesto actividades realizadas con métodos participativos que ayuden al niño/a a desenvolverse y a perder los miedos al hablar e interactuar con los demás.

Una adecuada y activa estimulación de la lengua oral contribuye al desarrollo del lenguaje, autonomía personal del niño/a y su desarrollo integral.

Así, es preciso que los docentes faciliten respuestas a los intereses y necesidades de los niños, para aportarles los instrumentos precisos con los que se desarrollan día a día

La propuesta demuestra que se puede trabajar de esta manera en un contexto educativo real, es decir, que es posible llevarlo a cabo en las aulas. Se trata de ofrecer un espacio apropiado al alumnado, en un ambiente seguro y en el que el error no sea penalizado, sino una oportunidad de aprendizaje, atrayendo siempre su atención, utilizando temas que les

resulten interesantes y siempre en un ambiente lúdico, en el que poder mejorar su competencia comunicativa y sus habilidades orales.

8. BIBLIOGRAFÍA

Palou, J. & Bosch, C. (2005). La lengua oral en la escuela: 10 experiencias didácticas. Barcelona: Graó.

Jover, G. (2009). Hablar, escuchar, conversar, teoría y práctica de la conversación en las aulas. Barcelona: Octaedro.

9. WEBGRAFÍA

Anónimo. (2019) ¿Cómo se adquiere el lenguaje? Dislalia. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:8HvqcLCX9gsJ:https://desiremarquezblog.wordpress.com/como-se-adquiere-el-lenguaje/&cd=7&hl=es&ct=clnk&gl=es>

Arranz, A. (2017). Teorías del aprendizaje. Aplicaciones educativas y prácticas. Cognifit. Recuperado de <https://blog.cognifit.com/es/teorias-del-aprendizaje/>

Bigas, M. (1996). La importancia del lenguaje oral en educación infantil.

Aula de innovación educativa. Recuperado de <https://logopedicum.com/wp-content/uploads/2017/02/la-importancia-del-lenguaje-oral-en-educacion-infantil.pdf>

Bruner, J. (1984). Acción y pensamiento y lenguaje. Recuperado de https://www.alianzaeditorial.es/libro.php?id=30536&id_col=100508&id_subcol=100518

Núñez, J. (2017). Didáctica de la expresión oral y escrita. Recuperado de <https://www.edelvives.com/urlmanager/38984/89350/94f39635a9357c22a7f48858bcb37e6b7313effb>

Salvador, M. B. (1996). La importancia del lenguaje oral en educación infantil. Aula de innovación educativa 46. Recuperado de <https://logopedicum.com/wp-content/uploads/2017/02/la-importancia-del-lenguaje-oral-en-educacion-infantil.pdf>

Villar, F. (2013). El enfoque constructivista de Piaget. Perspectiva constructivista de Piaget. (pp. 263-305). Recuperado de http://www.ub.edu/dpssed/fvillar/principal/pdf/proyecto/cap_05_piaget.pdf

Wallon, H. (2000). La evolución psicológica del niño. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/212479494/WALLON-La-evolucion-psicologica-del-niño>

Pérez, E. (2015). Adquisición del lenguaje (Bruner). Littera. Recuperado de <https://littera.es/adquisicion-del-lenguaje-bruner/>

López, C. (2011). Teorías del lenguaje. Slideshare. <https://es.slideshare.net/centellaslopez/teorias-del-lenguaje-9547467>

Jover, G. (2017, 3 de abril). ¿Y la lengua oral? El diario de la educación. Recuperado de <https://eldiariodelaeducacion.com/blog/2017/04/03/y-la-lengua-oral/>

Salvador, M.B (1996). La importancia del lenguaje oral en Educación Infantil. Aula de Innovación educativa 46. Recuperado de <https://logopedicum.com/wp-content/uploads/2017/02/la-importancia-del-lenguaje-oral-en-educacion-infantil.pdf>